



ILUSTRACIÓN VERÓNICA BOUDON

consejeros presidenciales

El Segundo Piso de Melo: con menos poder y más discreto



Nicolle Peña

Un esquema de trabajo diferente a los años anteriores gestó la última cuenta pública que dará este domingo el Presidente Gabriel Boric. La renuncia del jefe de asesores del Segundo Piso, Miguel Crispi, el 10 de marzo pasado y el nuevo rol del ministerio del Interior como coordinador político, configuraron un escenario que conocedores definen como aún "en marcha blanca" en cuanto al trabajo político al interior de Palacio.

Si antes Crispi se involucraba directamente en la redacción del discurso, indican las mismas fuentes, bajo el esquema de su sucesor, Felipe Melo, ahora la mayor parte del peso ha recaído en Manuel Guerrero, coordinador de contenidos de las actividades presidenciales y asesor en materia de comunicación estratégica. Él, a su vez, se ha apoyado fuertemente en Andrea Escobar, científica política y miembro de su equipo. Bajo la "gestión Crispi", en cambio, él, Guerrero y el excoordinador de políticas públicas y seguimiento de compromisos presidenciales, Leonardo Moreno, trabajaban de la mano junto a la Segpres y Secom en la elaboración del mensaje, en el que en la última semana previo a la cuenta se sumerge el Mandatario.

La preparación de la cuenta pública comienza en marzo, cuando los ministe-

Bajo la gestión del nuevo jefe de asesores, Manuel Guerrero tuvo un rol más protagónico en la elaboración de la cuenta pública de este domingo. Esta vez, el trabajo fue con Interior.

rios envían sus avances en materia de cumplimiento. El Segundo Piso, junto a la división de coordinación interministerial de Segpres que lideraba Rodrigo Echeopar -ahora alojada en Interior- chequeaban el cumplimiento en interacción constante con los ministerios. Echeopar sigue a cargo de ese trabajo, pero fuentes ligadas al Segundo Piso comentan que Jorge Millaquén -quien reemplazó a Moreno- tiene menos injerencia y acceso al detalle del discurso y sus énfasis.

En paralelo, en el oficialismo tienen dudas sobre cuál será el legado que instalará el Presidente en su mensaje, ya que si bien hay avances que destacar, admiten que las expectativas con las que fue electo este gobierno superaron lo que se pudo concretar. También, dicen, Boric no se puede disociar de lo que ocurre en la rea-

lidad con problemas como la seguridad o escándalos como el caso convenioso de democracia. De todos modos, prevén que el discurso puede enfatizar una normalización en el plano económico y en la situación de La Araucanía y lo hecho en materia previsional.

Balanza se inclina hacia Elizalde

La disminución del poder y alcance del Segundo Piso también se ha visto reflejada en otros aspectos. Por ejemplo, en abril del año pasado, Crispi instauró una reunión semanal, los viernes, con los partidos oficialistas para profundizar relaciones, abordar la contingencia y proyectar las discusiones venideras. Con la llegada de Melo, esta instancia desapareció. De hecho, a comienzos de marzo, cuando Álvaro Elizalde asumió (PS) como ministro del Interior, sostuvo una reunión con los presidentes del Frente Amplio y el Socialismo Democrático en la que participaron Melo y Luna Follegati, jefa de estudios del Segundo Piso. El mensaje que se transmitió en ese momento fue que se generaría una nueva instancia de coordinación semanal con Interior y los asesores de Presidencia. Sin embargo, presidentes de partidos consultados por este medio aseguran que no vieron más a Melo y que el diálogo formal con La Moneda quedó acotado al comité político de los lunes,

con Elizalde.

Millaquén, de hecho, es miembro del comité central del PS, por lo que tiene canal directo con el secretario de Estado. A su vez, Natalia Jiménez (FA), quien era brazo derecho de Crispi en materia de contenidos, comunicaciones estratégicas y políticas públicas, pasó al ministerio del Interior como jefa de gabinete de subsecretario Víctor Ramos. Y Melo, dicen fuentes cercanas al Segundo Piso, tiene un perfil menos político y más reservado -incluso con su equipo- que su antecesor. De hecho, con un dejo entre verdad y broma señalan que hay "viudos" de Crispi y una sensación de golpe que aún no pasa.

Otro cambio en estos últimos años, agregan, ha sido acotar las prioridades para lo que queda de período de gobierno. Preocupados por el pronóstico de la agenda legislativa y la distracción que implica un año electoral, la decisión habría sido concentrar los esfuerzos en materias como salud y educación. Esta última, de hecho, sería uno de los caballos de batalla de Melo, ingeniero civil industrial de la U. de Chile que fue presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería en 2004 y presidente de la Federación de Estudiantes de esa casa de estudios en 2005, período en el cual lideró una toma de la Casa Central que antecedió a la "revolución pingüina". Desde ese lugar, fue un duro crítico del Crédito con Aval del Estado.